

HARO SPORT CLUB: ORIGEN, ESTABILIZACIÓN Y PRIMEROS CAMPEONATOS (1921-1924)*

DAVID MOTA ZURDO**

RESUMEN

Este artículo es un análisis histórico sobre el Haro Sport Club, en la que se atiende a su origen, a los primeros pasos dados por esta entidad para la estabilización del fútbol en la Rioja Alta y a las primeras competiciones en las que participó, prestando especial atención a la de la Federación Guipuzcoana, desde 1921 hasta 1924. Se trata de un trabajo pionero que pretende arrojar luz a una disciplina, la de la historia del deporte y, en concreto, del fútbol, que en La Rioja ha sido insuficientemente estudiada.

Palabras clave: Fútbol, Deporte, Haro Sport Club, La Rioja, Federación Guipuzcoana.

This article is a historical analysis about the Haro Sport Club, which deals with its origin, the first steps taken by this entity for the stabilization of football in the Rioja Alta and the first competitions in which it participated, paying special attention to that of the Federacion Guipuzcoana, from 1921 to 1924. It is a pioneering work that aims to shed light on a discipline, that of the history of sport and, specifically, of football, which in La Rioja has been insufficiently studied.

Keywords: Football, Sport, Haro Sport Club, Rioja, Federación Guipuzcoana.

* Registrado el 22 de marzo de 2019. Aprobado el 26 de abril de 2019.

Este trabajo ha sido apoyado y parcialmente financiado por el Instituto de Estudios Riojanos a través de la convocatoria de ayudas para estudios científicos de temática riojana del año 2018-2019 (Res. Nº 55/2018 de 9 de julio) que lleva por título: «El fútbol en años convulsos. Historia del fútbol en La Rioja a través del Haro Sport Club (1890-1945)» y en el marco del proyecto PGC2018-094133-B-I00 (MCIU/AEI/FEDER, UE). Asimismo, se ha realizado dentro del Grupo de Investigación GIR03. Humanidades y Ciencias sociales en la Era digital y Tecnológica en el marco de la línea de investigación «L.06. Política, Economía, Sociedad y Memoria: El Estado en los siglos XIX a XXI» de la que soy investigador responsable en la Universidad Isabel I.

** Universidad Isabel I. david.mota@ui1.es

INTRODUCCIÓN: METODOLOGÍA Y FUENTES

Este artículo de investigación se centra en el análisis de fuentes tanto bibliográficas como archivísticas. Un trabajo que nace fruto de la ausencia manifiesta de obras sobre el ocio, la sociabilidad y el deporte en La Rioja, y, más concretamente, en Haro. De hecho, las referencias al deporte en la historiografía riojana son muy escasas y sólo se encuentran en monografías y artículos cuya temática es más amplia, apareciendo en no pocas ocasiones en las notas al pie de página. En este sentido, esta investigación tiene como principal propósito contribuir a mitigar parte de este evidente vacío historiográfico, analizando la trayectoria de un modesto club riojano, el Haro Sport Club, y, por consiguiente, invitar a otros investigadores a que se sumen a este tipo de análisis.

Para la realización de este estudio se ha examinado el mayor número posible de referencias sobre el Haro Sport Club en la prensa riojana, vasca y estatal, sobresaliendo *Vida Riojana*, *Cantabria*, *La Rioja*, *El Nervión*, *La Libertad*, *Noticiero Bilbaíno*, *El Liberal*, *Euzkadi* y *El Mundo Deportivo*. También se han consultado los archivos que son cardinales para esta investigación, es decir, el Archivo Municipal de Haro (AMH) y Archivo Histórico Provincial de La Rioja (AHPLR), pese a que no han revelado demasiada información. Precisamente por esta última razón se ha optado por utilizar la prensa de época como principal referencia para este trabajo.

Así pues, la hermenéutica de este artículo se centra en el seguimiento cronológico de las noticias sobre el objeto de estudio y, por tanto, en el análisis crítico de estas fuentes. Gracias a este instrumento se ha profundizado en la historia del Haro Sport Club, fijando nuestra atención a su trayectoria en el contexto de las nuevas formas de ocio moderno.

EL ESTADO DEL DEPORTE Y DEL FÚTBOL EN ESPAÑA Y LA RIOJA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

La aparición del fútbol no se produjo inesperadamente, sino que fue parte de un amplio fenómeno que se expandió de manera muy dispar. Desde el último tercio del siglo XIX, tuvo una notoria presencia en urbes marítimas e industriales como Barcelona y Bilbao, y en otras ciudades, costeras y de interior, como Valencia, Madrid y Gijón, su implantación se produjo entrado el siglo XX. Si progresó en estos núcleos fue precisamente por su conexión con Europa, de donde llegaron ideas vanguardistas en los ámbitos político, social, cultural y deportivo (Bahamonde, 2011). Gracias a la influencia de estas corrientes cosmopolitas se popularizó la cultura deportiva, sobre todo, a través de la Enseñanza, la prensa y las nuevas modas como el higienismo.

Las ciudades citadas fueron el motor de la práctica futbolística, pero, hubo otras que, careciendo de la conexión primaria con la vanguardia europea, también quedaron fascinadas por el empuje de este tipo de actividades propias de la modernidad. Las ciudades riojanas y, en concreto, Logroño y

Haro, fueron un ejemplo de ello, pese a carecer de una industria potente, innovadora y moderna y estar socioeconómicamente anquilosadas en las prácticas caciquiles (Moreno Fernández y Sancho Sora, 2004). Y es que, durante la Restauración, La Rioja fue económicamente dependiente de los mercados vascos, y, con una industria muy difuminada, se dedicó fundamentalmente a los bienes de consumo; es decir, La Rioja fue un territorio fundamentalmente agrario (Climent, 2001).

Que así fuera no significó que la sociedad riojana se desinteresara del deporte, pero sí que su interés fuera menor que el de las urbes industrializadas. Aunque fuera más tardíamente, Haro y Logroño recibieron el impacto de la modernidad y, por consiguiente, promovieron diferentes actividades socio-culturales propias de las ciudades que tenían más próximas, a saber, Bilbao y San Sebastián, en las que ya habían florecido las nuevas corrientes de ejercitación racional y de la cultura corporal (Barbero-González, 2012). De este modo, en la mayoría de las capitales de provincia eclosionaron nuevas formas culturales desconocidas hasta entonces, que propiciaron la creación de nuevos espacios de sociabilidad, ocio y entretenimiento: los cafés, los salones, las sociedades, el baile, las tertulias y, cómo no, el deporte (Núñez Florencio, 2018).

Pero, un deporte que estuvo inicialmente muy ligado a un clasismo excluyente, el del *gentleman* británico, idealizado con una serie de valores identitarios, innatos a su clase, que, por consiguiente, lo diferenciaban de los estratos sociales más bajos (Bahamonde, 2011). La aristocracia mostró, por ello, ciertas reticencias hacia el fútbol: su práctica correspondía a las clases populares y, por tanto, optaron por situarse al margen de su desarrollo. Construyeron así una serie de barreras que dificultaran la incorporación de la clase popular a la práctica deportiva, creando organizaciones estables con las que identificar a sus miembros (los clubes y sociedades), promovieron el amateurismo por encima de la competitividad, e introdujeron normativas para diferenciarse de las prácticas violentas de los juegos populares (Corbin, Courtine y Vigarello, 2005; Caspistegui, 2012).

En este contexto, en España predominó la figura del *sportman* de clase alta, gracias a Alfonso XIII que, al haberse educado en Inglaterra, se había aficionado a estas prácticas deportivas. Pronto, su práctica se convirtió en una moda entre las oligarquías provinciales, entre ellas la riojana, que dedicó su atención a actividades como la equitación, la caza y el tiro (Fernández Díez, 2004). Pero, fue el fútbol el que causó mayor furor, sobre todo, tras la incorporación de las clases medias, sobre todo, los universitarios, a su práctica, que impulsaron este deporte y que lo extendieron entre la población a través de la creación de diversas sociedades (Simón, 2015).

En efecto, el impulso del fútbol se produjo en el ámbito urbano por iniciativa de la clase mesocrática al calor del asociacionismo derivado de la aprobación de la Ley de Asociaciones de 1887 (Bahamonde, 2011). Si bien, la aristocracia, los militares y los intelectuales jugaron un papel determinante en su difusión e implantación, pero, la auténtica protagonista de su

extensión fue una clase media favorecida por el incremento demográfico, el decrecimiento gradual de las horas de trabajo, el aumento de la capacidad adquisitiva y la mayor disponibilidad de tiempo para ocio (Campillo-Alhama; González Redondo y Montserrat-Gauchi, 2018; Simón, 2015; Caspistegui, 2012).

EL FÚTBOL EN LA RIOJA ALTA

Las principales referencias que se tienen del fútbol jarrero son de la década de 1900, concretamente, proceden de una serie de sueltos publicados en *La Rioja* en los que se profundiza en el reglamento y en cómo practicar este deporte. Desde mediados de la primera década del siglo XX se habían editado diferentes artículos sobre la importancia del ejercicio físico y la conveniencia de su práctica para la salud, junto con otros centrados en el fútbol, que procedían de los corresponsales del diario riojano en las provincias costeras vascas. Sin embargo, la ciudad hareense no dedicó su atención al fútbol hasta 1910 (Mota Zurdo, 2019). Y, además, lo hizo de manera muy colateral con una vaga referencia a la disponibilidad de balones para los niños que venía en un anuncio de un conocido comercio de la ciudad¹.

Lo cierto es que los principales interesados por este deporte eran los jóvenes jarreros que acudían a los colegios religiosos y universidades de Bilbao, San Sebastián, Pamplona, Logroño o Vitoria, núcleos urbanos influidos por las corrientes vanguardistas de pensamiento, y, en consecuencia, inclinadas por la práctica deportiva, y que a su regreso a casa llevaban consigo aprehendida la práctica del fútbol (Torrebadella y Olivera, 2016). Inocularon así el germen de la práctica futbolística a los hareenses que, rápidamente, comenzaron a practicarlo, contribuyendo a su arraigo entre los alumnos del Colegio Cardenal Cisneros y la Academia Mercantil de 1^a y 2^a Enseñanza de Haro (De la Fuente, 2013).

A la par de esta difusión primaria se publicaron numerosos artículos en los que se profundizó en el reglamento y en conceptos más avanzados que una simple referencia a cómo practicar el fútbol, concretamente, a la posición y funciones que ocupaba cada jugador en el campo. Los textos fueron fundamentalmente elaborados por Lawday, portero del Racing Club de Irún, y por Pedro Astigarraga, primer presidente de la Federación Vizcaína de Fútbol. De su contenido, los incipientes futbolistas jarreros sacaron en claro que lo principal era el juego colectivo, que cualquier jugador podía ser competitivo y que el fútbol era un deporte de aprendizaje constante.

Fue así como el fútbol arraigó en Haro, dando lugar a la creación de los primeros equipos infantiles en 1913: la Lealtad Deportiva Hareense y el Haro Football Club². Fueron los primeros tanto en conseguir un terreno para su

1. "Ecos de Haro", *La Rioja*, 30/12/1910, p. 1.

2. "Ecos de Haro", *La Rioja*, 26/03/1913, p. 1.

práctica como en participar en los campeonatos provinciales contra clubes como la Agrupación Deportiva Gran Casino y Logroño Recreation Club³. De los dos clubes jarreros citados sobresale el Haro Football Club, ya que de éste hay constancia en las fuentes de que participó en la Copa Recreation de Logroño en junio de 1913 y de que jugó diferentes partidos y torneos con otros clubes de la provincia, organizando el suyo propio: la Copa de Haro. Un tipo de torneos que, a la postre, fueron clave para que el fútbol se asentara en Haro y Logroño, hasta tal punto de que el Haro Foot-ball Club, un equipo de fútbol infantil, llegó a plantearse la posibilidad de inscribirse como equipo sénior federado, al solicitar la inscripción en la Federación Regional Norte y en el campeonato de España (De la Fuente, 2013). La iniciativa, en cambio, no prosperó porque el club incumplía los requisitos de la federación en materia de edad (debían ser mayores de 20 años) y que el club se hubiera registrado como asociación, según constaba en la ley de 1887 que las regulaba⁴.

EL PRIMER CLUB SENIOR JARRERO

El 19 de marzo de 1921 se fundó en Haro la primera entidad de fútbol senior: el Haro Sport Club, creado al calor de la popularización de este deporte que se vivió a nivel estatal tras la impresionante actuación de la primera selección de fútbol nacional en los Juegos Olímpicos de Amberes de 1920 (Payero López, 2009; Pujadas y Santacana, 2001; Simón, 2015; Torreadella y Nomdedeu, 2014; Id., 2013; Torreadella y Arrechea, 2016; Id., 2017). El interés que suscitó la conocida «Furia Española», que cosechó una merecida medalla de plata con los Zamora, «Pichichi» y Samitier, ayudó a que el fútbol senior aterrizara en Haro en la década de 1920, y no antes, ya que fue a partir de entonces cuando se popularizó este deporte y se convirtió en un espectáculo de masas (Torreadella y Nomdedeu, 2016; Id., 2015; Quiroga, 2014).

El día en que se fundó el Haro Sport Club se eligió también a su junta directiva, compuesta por un importante elenco de políticos, empresarios y personalidades influyentes de Haro como Arsenio Marcelino (alcalde), Carlos Serres (empresario vitivinícola) o José María Roig (banquero). Desde el inicio, al igual que habían hecho otros clubes como el Logroño Recreation, esta junta optó por expandir la entidad entre los jarreros, abriendo suscripción por acciones. Este tipo de movimientos fueron un paso necesario para cualquier sociedad deportiva que aspirara a institucionalizarse y asentarse, ya que los ingresos recibidos a través de las cuotas servían para dar estabilidad económica a la entidad y contar con fondos para la sede social, las

3. “Ecos de Haro”, *La Rioja*, 4/04/1913, p. 1. “Ecos de Haro”, *La Rioja*, 22/08/1913, p. 1.

4. Esto no sucedió hasta el 25 de septiembre de 1922, pero no fue el Haro Foot-ball Club, sino otra sociedad: el Haro Sport Club, si bien con jugadores que habían compuesto el susodicho equipo infantil. Haro Sport Club, 25/09/1922, AHPLR, *Libro de Registro de Asociaciones*, Logroño, p. 83.

necesidades de los jugadores y la disposición de un terreno de juego (Pujadas y Santacana, 2001).

El mismo día de su fundación el equipo fue presentado en sociedad, enfrentándose contra el España F.C. de Logroño, al que venció por 2 a 1⁵. Tras este partido, los encuentros amistosos entre Haro Sport y otros clubes comenzaron a sucederse: la Unión Deportiva Católica, Bolchevique de Logroño, etc.⁶. Con relativa rapidez, el club fue creciendo. A la vez que, por un lado, Haro Sport pactaba partidos con clubes de Logroño, por otro, la directiva tuvo que adquirir un terreno más amplio para su parque deportivo⁷. En abril de 1921, Haro Sport alquiló una finca para construir el mencionado parque y disponer de un terreno de juego: el conocido como campo de la Trilladora (De la Fuente, 2013, p. 388). Asentado en este lugar, los partidos amistosos se multiplicaron. De abril a junio se enfrentó con el equipo reserva del Logroño Recreation Club, al M.F.C., al Bailén (equipo militar), al Vizcaya Unión Club y al Deportivo Alavés⁸. Fueron partidos que estuvieron marcados por los incidentes y la dureza en el juego. Según el cronista deportivo X.X, la falta de disciplina y adecuación al juego reglamentado se suplió con «su buena voluntad», pues el principal objetivo era que «poniendo todos un poco, los de allá y los de aquí se hará en Haro mucha afición»⁹.

La auténtica presentación en sociedad del club riojalteño se produjo el 25 de junio de 1921 cuando Haro Sport Club y Athletic Club de Bilbao contendieron en partido amistoso¹⁰. Las expectativas depositadas en el mismo fueron muy altas: el club acababa de salir a la escena futbolística y en apenas 3 meses había sido capaz de convocar a una entidad de primera línea para jugar un partido amistoso. Los fines también lo eran: asentar en Haro el interés por el deporte balompédico senior. El objetivo se cumplió: se registró «un entradón formidable», fue un día magnífico para el fútbol, hubo muchos goles y «salió el público muy satisfecho de la labor realizada por el once del Bilbao F.C.»¹¹. No era para menos. Aquel partido lo jugó el mítico delantero bilbaíno Rafael Moreno Aranzadi «Pichichi», que se había asentado

5. Sesión plenaria del 16/03/1921, Archivo Municipal de Haro (AMH), Libro de actas. Véase también «Ecos de Haro», *La Rioja*, 16/03/1921, p. 2. «De foot-ball», *La Rioja*, 19/03/1921, p. 5.

6. «Ecos de Haro», *La Rioja*, 27/03/1921, p. 2. «De foot-ball. Haro Sport-Bolchevique», *La Rioja*, 3/4/1921, p. 4. «Ecos de Haro. Notas deportivas», *La Rioja*, 5/4/1921, p. 2.

7. «De foot-ball», *La Rioja*, 10/04/1921, p. 4.

8. X.X.: «De foot-ball», *La Rioja*, 19/04/1921, p. 5. «Ecos de Haro», *La Rioja*, 15/05/1921, p. 2; «Ecos de Haro», *La Rioja*, 17/05/1921, p. 4. «Ecos de Haro», *La Rioja*, 28/5/1921, p. 5. «Ecos de Haro», *La Rioja*, 09/06/1921, p. 1. «Ecos de Haro», *La Rioja*, 14/06/1921, p. 6. «De Sport. Fútbol. Haro 3-Vitoria 2», *La Libertad*, 30/05/1921, p. 1.

9. X.X.: «De foot-ball», *La Rioja*, 19/04/1921, p. 5.

10. «Ecos de Haro», *La Rioja*, 25/6/1921, p. 2.

11. «Ecos de Haro», *La Rioja*, 02/07/1921, p. 2. En el diario *ABC* el partido fue anunciado como Athletic de Bilbao contra Haro Sport Club. «Información y noticias. Espectáculos y deportes. Varias noticias. Funciones para hoy. Información y noticias deportivas. FÚTBOL», *ABC*, 30/6/1921, p. 23.

en Haro tras jugar su último partido oficial con la Selección Vizcaína en mayo de 1921 (Polo del Barrio, 1986; De la Fuente, 2013).

Con todo, los amistosos se siguieron sucediendo, sobresaliendo los partidos jugados en julio y agosto contra el bilbaíno Ariñ-Beti y el Deportivo Alavés¹². La expectación en torno a estos encuentros fue muy alta, pues se trataba de partidos concebidos por «los bravos muchachos del Haro Sport Club [...] que están fomentando esta clase de sport» para generar interés por el fútbol¹³. Por unos u otros fines, los partidos señalados contribuyeron a despertar la afición por el fútbol entre los jarreros y así quedó constatado en un extenso suelto titulado «Reflexiones sencillas del foot-ball» publicado por Maese Nicolás¹⁴, seudónimo del escritor y articulista jarrero Julián Fernández Ollero (Pérez Barriocanal y Sacristán Marín, 2003; Navajas, 2000):

Se nos ha despertado una extraña afición futbolística, que no vacilamos clasificar de amable footballofilia. [...]. En ellos ha tomado parte el Athletic de Bilbao, cuya superioridad sobre sus contrincantes, daba al juego un bello matiz de condescendencia y cortesía, muy en armonía con nuestra concepción deportiva. [...] estamos convencidos de que este noble sport, debe ser el constante «no estorbar lo cortés a lo valiente» puesto en una higiénica y gimnástica práctica. [...] Ello es tan nuevo en Haro y será tan conveniente en este pueblo [...], que sería lástima degenerase esta afición saludable y simpática en simple espectáculo, competidor de los toros. [...]. Nuestras buenas gentes se apasionan por este o por el otro equipier y hasta le dan voces y consejos que nos recuerdan al de esa pica «esa pica más corta» de las plazas de toros. [...] aún no hemos llegado a distinguir unas de otras. Nosotros no quisiéramos ver extinguirse el foot-ball como los exploradores aquellos, que se empeñaron en regenerar la Patria, condimentando paellas por esos campos de Dios¹⁵.

En apenas unos meses, Haro vivió una progresiva efervescencia futbolística a pequeña escala: había visto de cerca a «Pichichi»; la sección «Ecos de Haro» dedicaba cada vez mayor atención al deporte, especialmente, al fútbol; Haro Sport había cambiado su emplazamiento con el objetivo de ampliar y diversificar sus secciones deportivas; pese a que las tarifas fueran populares, cobraba por entrar en su campo los días de partido; e incluso comenzó a plantearse la participación en diferentes campeonatos federados.

12. «Deportes», *El Noticiero Bilbaíno. Diario imparcial, defensor de la unión vasca*, 22/09/1921, p. 5. *Diario de Navarra*, 28/7/1921, p. 2. «De Sport. Grandes partidos», *La Libertad*, 6/8/1921, p. 2.

13. «Deportes. Foot-ball en Haro», *El Liberal*, 24/07/1921, p. 4.

14. Este pseudónimo fue obtenido de El Quijote por Julián Fernández Ollero en referencia al barbero Maese Nicolás (Lapiente, 1981, p. 144).

15. Maese Nicolás: «Reflexiones sencillas del football», *La Rioja*, 16/09/1921, p. 2.

HARO SPORT: UN CLUB EN PROGRESIÓN

Finalizada la temporada futbolística en el invierno de 1921, la situación interna del Haro Sport entró en plena efervescencia de cambio: el fútbol debía continuar con su proceso de estabilización en la localidad jarrera. A lo largo del mencionado año, el fútbol hareense había crecido sobremanera y en paralelo a la eclosión de Haro Sport se habían creado las sociedades de Nacional, Muerte, Zaragata, Lealtad y Manso, entre otras. Asimismo, Haro Sport contaba con 5 equipos (primero, reserva, segundo, infantil e infantil-reserva); Nacional, Zaragata y Lealtad tenían primer equipo y reserva; y La Muerte y Los Mansos, uno cada uno. Había, pues, más de una docena de equipos compuestos por jóvenes de entre 20 y 35 años que acudían puntualmente a entrenar a las instalaciones jarreras. Sin embargo, a la altura de 1922, cuando comenzó la temporada, la situación había variado: apenas había dos o tres equipos incompletos, cuyos jugadores no solían acudir a los entrenamientos.

Según publicó José Luis Mozos, este notable descenso se debía a que los jugadores estaban desmoralizados, carecían de orden y disciplina, y no acudían a los entrenamientos porque consideraban que éstos no contribuían al espectáculo¹⁶. Así pues, pocos meses después de su presentación en las categorías sénior, el recién instaurado deporte estaba atravesando una pequeña crisis de subsistencia. Según se apuntó en *Tierra Riojana*, esto se debía al papel que jugaba Haro Sport como ente fagocitatorio del reducido número de jóvenes de los que disponía la localidad, sin olvidar que la ubicación del terreno de juego dificultaba la regularidad de los entrenos¹⁷.

En Haro, pese a lo denunciado en *Tierra Riojana*, hubo motivos para la celebración: en marzo de 1922 se cumplió el primer año de vida de la entidad y la efeméride se celebró con un partido, que perdieron, contra el Deusto F.B.C. de la Federación Vizcaína (De la Fuente, 2013). La vida deportiva del Haro Sport siguió su curso. Unas semanas más tarde se inscribió en la Copa Anguiano de Logroño, un campeonato o «liguilla menor» que según ha apuntado Andoni Fernández se celebró en la capital riojana por lo menos desde 1920¹⁸, al calor de la efervescencia futbolística logroñesa y la proliferación de equipos como España –reserva del Recreation–, Unión Deportiva, A.G.B. Marca Registrada, Gimnástica, Maristas F.C. o Sporting Club (Fernández Díez, 2004). Fue una competición que surgió a raíz del esfuerzo deportivo de «unos jóvenes sportmans, con gran entusiasmo, con gran voluntad» que apostaron por situar a Logroño «en el lugar sportivo que le corresponde» y que en sus ediciones puso como premio «trece medallas de plata y un magnífico balón, [...] concedidas al [...] vencedor, y trece

16. *Tierra Riojana*, 26/11/1922, (De la Fuente, 2013, p. 403).

17. *Ibid.*

18. Según se infiere de sus pesquisas, es posible que se celebrara desde mediados-finales de la década de 1910.

medallas de bronce para el [...] finalista»¹⁹. La trayectoria del Haro en este torneo fue bastante negativa. En los partidos que van del 16 de abril al 14 de mayo de 1922 cosechó cuatro derrotas: Recreation (2-1), Bailén (0-3), Artillería (0-2) y España de Logroño (0-2)²⁰. Tampoco es que le fuera mejor en los amistosos, ya que los partidos concertados para los días en los que no hubo torneo fueron un desastre en términos futbolísticos: perdió por 3 a 1 frente al Racing de Sestao y se constató la falta de rodaje de los jugadores menos habituales²¹. Si bien, sí que ayudaron a que el fútbol arraigara en la localidad jarrera.

Poco a poco, se fue olvidando este asunto con más encuentros amistosos y de campeonato. En buena manera, los resultados acompañaron: Haro Sport venció a Bailén por 2 a 1 y al bilbaíno Siempre Adelante por 3 a 2, pero perdió 4 a 2 contra el Regimiento de Infantería de Cuenca (De la Fuente, 2013, p. 398). Asimismo, la directiva del Haro preparó un enfrentamiento entre los equipos militares de fútbol Cuenca y Bailén, donando una copa²²; inició contactos con el Deportivo Alavés y el Athletic Club para celebrar encuentros amistosos²³; organizó un campeonato de fútbol comarcal en el que participaran los equipos de Haro y territorios colindantes (De la Fuente, 2013); e inició los trámites para que Haro Sport Club fuera admitido en el campeonato de segunda categoría de la Federación Guipuzcoana (De la Fuente, 2013). Aunque los objetivos continuaron siendo los mismos, es decir, que la ciudadanía hareense se interesara por el fútbol, que este arraigara y que hubiera competiciones regulares que garantizaran la disposición y estado de forma de los jugadores, el paso al frente dado por la directiva al inscribir al Haro Sport Club en la competición guipuzcoana fue síntoma de que esta apostaba por ir más allá del simple amateurismo que había reinado en la práctica deportiva durante el primer año.

Del mismo modo, la organización de un campeonato comarcal venía a resucitar a aquellos equipos que habían desaparecido a principios de 1921 –o a impulsar nuevos– con una clara finalidad: disponer de un caladero de jugadores al que acudir en caso de necesidad deportiva. Los clubes inscritos fueron siete (Deportivo Lumen B.B., Gimnástico Hareense, Deportivo Hareense, Reserva Haro Sport Club, Haro F.C., Sparta Hareense y Labastida), demostrando que en Haro sí había afición, que había jugadores y que había muchos más equipos aparte del Haro Sport Club. Debido al importante baile de siglas, no se ha podido constatar claramente si Haro Sport Club jugó bajo la cabecera de Haro F.C., si en realidad este último fue un club diferente o si la primera plantilla de Haro Sport Club no jugó el campeonato y su directiva simplemente se limitó a organizarlo contando con la participación del equi-

19. Nogara: "Deportes. El foot-ball en Logroño", *Cantabria*, 13/2/1921, año 1, n° 1, s.p.

20. De la Fuente, 2013, p. 398.

21. "Desde Haro", *el Noticiero Bilbaíno. Diario imparcial, defensor de la Unión Vascongada*, 6/4/1922, p. 4.

22. "De foot-ball", *La Rioja*, 25/06/1922, p. 5.

23. "De foot-ball", *El Liberal*, 17/6/1922, p. 2. "Ecos de Haro", *La Rioja*, 29/6/1922, p. 5.

po reserva. Ahora bien, por el calendario de partidos de este campeonato (25 de junio a 27 de agosto) y el cotejo de estos con los encuentros amistosos celebrados por Haro Sport Club durante estas fechas, se puede afirmar que la primera plantilla del conjunto jarrero no jugó dicho campeonato, ya que el 9 de julio se disputaron dos partidos seguidos: uno entre el Haro F.C. y el Gimnástico Harense del mencionado torneo y otro, de carácter amistoso, entre el Deportivo Alavés y el Haro Sport Club²⁴. Por tanto, teniendo en cuenta la entidad del conjunto vitoriano y que el objetivo del club era jugar un campeonato interregional, no resulta siquiera plausible la hipótesis de que Haro Sport Club jugara dos partidos seguidos con nombres diferentes. Un partido que, por otro lado, tuvo su réplica el 13 de agosto de 1922 cuando Haro Sport Club fue invitado por el equipo vasco a la fiesta de la aviación de Lakua, en la que el enfrentamiento entre ambos clubes fue el colofón a la muestra «del aviador inglés Stemp» durante la que se realizó una colecta para «los niños hambrientos rusos»²⁵.

HARO SPORT CLUB Y LA FEDERACIÓN GUIPUZCOANA: FASE PREVIA

La regularización del Haro Sport Club continuó su curso con importantes triunfos. En septiembre, Alberto Roig inscribió al club en el registro de asociaciones dotándole de entidad jurídica²⁶. Unas semanas más tarde, la Federación Guipuzcoana le admitió en el campeonato de segunda categoría (De la Fuente, 2013). A partir de entonces, Haro Sport Club pasó a jugar la competición de la Federación Guipuzcoana²⁷, una institución que había nacido en 1918, fruto del desgajamiento de la Federación Regional Norte en dos secciones, Vizcaya y Guipúzcoa, enfrentadas por el control de la Junta Directiva. A su vez, la Federación Guipuzcoana quedó dividida en la serie A y B, de primera categoría, y la C o de segunda categoría, siendo esta última en la que se inscribió Haro Sport y dónde empezó a disputar el campeonato a equipos semi-profesionales como el Lagun Artea de Pamplona, el Logroño FC o la Deportiva Tudelana.

Los esfuerzos realizados por la junta directiva del Haro Sport para estabilizar al club en el fútbol de competición y contribuir a su mejora con partidos amistosos tuvieron un coste económico importante que no pudo mitigar la junta directiva. La organización de partidos y la puesta a punto del equipo supuso un desembolso significativo de dinero para una entidad neófito que

24. A este respecto se apuntaba en *La Libertad*: “se jugó ayer en Haro el partido de football anunciado entre los equipos Haro Sport Club y Deportivo Alavés”, en “Football”, *La Libertad*, 10-7-1922, p. 2.

25. “Fiestas de aviación”, *El Liberal*, 13/08/1922, p. 2.

26. Haro Sport Club, 25/09/1922, Archivo Histórico Provincial de La Rioja (AHLPR), *Libro de Registro de Asociaciones*, Logroño, p. 83

27. Haro Sport jugó en esta federación por cercanía geográfica y por la ausencia de una institución propia.

no pudo ser cubierto ni con las aportaciones de los socios de la entidad ni con el dinero obtenido de las entradas al campo los días de partido. La directiva del Haro acudió entonces a su único recurso: el Ayuntamiento, al que solicitó la ampliación de la subvención económica a sus actividades. Durante las décadas de 1910 y 1920, las corporaciones municipales vinieron a sustituir al Estado de manera generalizada en ámbitos a los que no llegaban sus ramificaciones, entre ellas, la promoción del deporte (Pujadas, 2011). En efecto, los poderes locales mostraron de manera relativamente frecuente su interés por impulsar el fútbol como deporte adecuado ayudándole económicamente y cediéndole terrenos para la práctica futbolística o la construcción de un estadio, como ha señalado Walton (1999) para otras ciudades españolas (Leoné, 2001).

Pero, a los problemas económicos se sumaron los de infraestructura: Haro Sport tuvo que enfrentarse a la mala situación en que se encontraba su terreno de juego. En febrero de 1922, José Luis Mozos ya había manifestado públicamente su mal estado en *Tierra Riojana* para que se adoptaran medidas, pero la situación casi 10 meses después aún estaba en ciernes. Lo cierto es que la precariedad económico-financiera de la entidad imposibilitaba la compra de un terreno de juego para llevar a cabo reformas y ampliaciones y, además, ni su ubicación ni las fincas colindantes permitían que la entidad arrendara más terreno para ampliarlo y cumplir con los compromisos exigidos por la federación. Necesitaba disponer de un terreno completamente cerrado y acotado que contara con una tapia de piedra circundante para evitar intromisiones que fueran perjudiciales para los intereses del club, especialmente en lo relativo a los cuidados del campo²⁸. La cercanía del campeonato guipuzcoano provocó que la directiva se pusiera manos a la obra, consiguiendo el terreno en apenas unos meses. A principios de febrero de 1923, Haro Sport arrendó un terreno situado en las inmediaciones de los jardines de la Vega, que era más céntrico que el anterior y que cumplía a la perfección con sus expectativas. Así quedó recogido en *La Rioja*:

Situado a poquísima distancia de la población y bien resguardado de los aires, es de augurar que agradablemente se pasen allí las horas en plena vida deportiva. La extensión reglamentaria, ante todo, permite, además, disponer de buen espacio para la colocación de tribunas y otras clases de localidades. Tiene una casa para vivienda del conserje y habitaciones para que allí puedan vestirse los jugadores. En ella se habilitará un cuarto para duchas, por cierto, muy conveniente. Todo el campo está cercado de una hermosa tapia de piedra, y junto a ella, por la parte interior, está poblado de árboles frutales, rosales y arbustos, que darán vistosidad y alegría a todo aquel espacioso lugar²⁹.

28. *Tierra Riojana*, 26/11/1922, s.p. (De la Fuente, 2013, p. 403).

29. "Ecos de Haro", *La Rioja*, 4/2/1923, p. 4.

El responsable de la sección «Ecos de Haro» no se limitó a describir el lugar, sino que fue más allá. Valorando la situación económica que atravesaba la entidad se atrevió a sugerir, por un lado, que el Ayuntamiento favoreciera con mayor ahínco la labor de esta sociedad deportiva y, por otro, a que el resto de asociaciones de la ciudad ayudaran a un club que había apostado por la vanguardia deportiva:

Para nadie es desconocido el entusiasmo tan ardoroso que en toda España se siente por el juego del foot-ball. Los Ayuntamientos y demás Corporaciones están subvencionando a Sociedades deportivas para fomentar el deporte. ¿Por qué no tratan de hacer otro tanto aquí? El Ayuntamiento, cuyo presidente es una persona tan entusiasta del deportismo ¿No haría lo que podría? Y la Sociedad popular «Amigos de Haro» ¿no podría hacer también algo? Entendemos que sí y por ello hay que verlo. Público y notorio es que solamente la voluntad y decisión firme de los señores que componen la Junta de Haro Sport Club ha sido la causa de que en más de una ocasión no se haya ido todo al suelo. Hoy que las cosas están como están no debe darse lugar a ello, y todos deben mirar a que, dada la afición local que existe, no se derrumbe en un día lo que ha costado trabajo, constancia y dinero³⁰.

Pocos días después, la directiva del Haro solicitó una subvención al Ayuntamiento que la prensa valoró de manera muy positiva, porque «el juego del fútbol no es una distracción frívola [...] cumple, como todo deporte, con un fin social [...] hace hombres fuertes, resueltos y decididos, que es crear la primera materia para hacer Patria»³¹. Gracias al fútbol, continuaba, se contribuía a «la instrucción del pueblo [...] [que] es la preocupación primordial de las naciones cultas» y, por ello, enfatizaba, el Ayuntamiento debía apoyar a este tipo de sociedades porque cumplían con «un principio moral [...] [que] los aparta de otros sitios poco recomendables»³².

El 11 de febrero las labores de acondicionamiento del terreno de juego subieron de marcha: la Federación Guipuzcoana decidió que el campo de Haro Sport acogería el partido de campeonato entre Logroño Recreation Club y el conjunto jarrero del día 18³³. Sin embargo, tras la decisión de la Federación Guipuzcoana había un tremendo error: convocar a Logroño Recreation Club cuando este se había disuelto a favor de Logroño Football Club, entidad creada por ex jugadores del primero³⁴, y, posteriormente, el Club Deportivo Logroño «nacida a la muerte de Logroño Recreation Club»³⁵. La desaparición de esta sociedad respondía a la tónica habitual de los clu-

30. *Ibid.*

31. «Ecos de Haro», *La Rioja*, 16/02/1923, p. 2.

32. *Ibid.*

33. «Ecos de Haro», *La Rioja*, 11/2/1923, p. 5.

34. «Ecos de Haro», *La Rioja*, 18/02/1923, p. 4.

35. X.X.: «Club Deportivo Logroño», *La Rioja*, 29/07/1923, p. 4

bes pioneros de las décadas de 1910 y 1920, cuya irregularidad económica y, sobre todo, el transfuguismo imperante en su seno marcó sobremanera su supervivencia (Fernández Díez, 2004). En su lugar, acudió «el equipo de Balompié del Deportivo Regimiento de Cuenta número 27», que se encargó de inaugurar (con victoria) el campo riojaltelero tras la bendición del párroco local y la presencia de las principales autoridades³⁶.

Tras el éxito de la inauguración y la celebración de su segundo aniversario en un encuentro contra el Siempre Adelante de Bilbao (que ganaron) hubo algunas modificaciones en la directiva del Haro Sport (De la Fuente, 2013). Pero el cambio de dirigentes no nubló el objetivo de mantener al Haro Sport en la Federación Guipuzcoana ni desanimó a los aficionados, porque, por un lado, la ilusión fue palpable por las palabras que dedicaron a los jugadores en los medios y, por otro, por la labor incesante de la directiva que pactó partidos amistosos con clubes de prestigio como «el equipo de veteranos de la Real Sociedad», que entrenaba Gabriel María de Laffite³⁷.

LA PRIMERA TEMPORADA DEL HARO SPORT EN EL CAMPEONATO GUIPUZCOANO DE LA SERIE C

El 1 de abril de 1923 Haro Sport Club debutó en la competición de la Federación Guipuzcoana enfrentándose a los pamplonicas del Lagun Artea. Aunque los riojanos jugaron «mejor que ninguna tarde», el Lagun Artea consiguió hacerles frente hasta el punto de que el partido terminó con empate a un gol³⁸; un estreno agrídulce que dejó un buen sabor de boca a la afición, «que presenció el partido más interesante que se ha jugado en nuestro campo», pero que impidió que el equipo hareense se apuntara la victoria en su haber³⁹.

La aventura del Haro Sport en la competición guipuzcoana de la temporada 1922-1923 fue efímera, apenas jugó dos partidos, pero se proclamó campeón de Logroño por la mencionada desaparición de Recreation. La fugaz primera experiencia hareense en el fútbol de competición no mermó sus expectativas, más bien al contrario: animó a jugadores y directiva a iniciar una gira de encuentros amistosos de cara a mantener al equipo en plenas condiciones físicas y comenzar el campeonato de 1923-1924 en mejores condiciones y preparación. Este tipo de iniciativas fue fundamental para los clubes modestos, más, si se tiene en cuenta que el campeonato interregional

36. Sorprende que las fechas varíen en una semana, mientras la prensa vitoriana, donde estaba afincado el regimiento Cuenca, anunció el partido el día 18 de febrero, la riojana indicó tácitamente que dicha inauguración se llevó a cabo el 25 de dicho mes. Véase: "Football", *La Libertad*, 17/02/1923, p. 1. "Ecos de Haro. Ayuntamiento. Haro Sport Club", *La Rioja*, 18/2/1923, p. 4. "Ecos de Haro", *La Rioja*, 27/02/1923, p. 2.

37. "Ecos de Haro", *La Rioja*, 25/03/1923, p. 5.

38. *Ibíd.*

39. *Ibíd.*

constituía el grueso de la temporada futbolística que, con una media de 8 partidos jugados de octubre a febrero, aportaba a estas entidades exiguos, pero muy necesarios, beneficios económicos (Simón, 2011). De hecho, que un club cayera en las primeras fases del campeonato, como se ha visto aquí con Haro Sport, suponía tanto la reducción del número de partidos como de ingresos, pero también mermaba sus expectativas de ascenso y la posibilidad de jugar en categorías que diesen acceso al campeonato de España. Por ello, los clubs más modestos apostaron por crear competiciones alternativas, más localistas, y la organización de partidos amistosos que generaran expectación e interés entre los aficionados, como se ha visto antes con la Copa Anguiano. De este modo, se confirmaba así un proceso generalizado en toda España: el de la mercantilización, espectacularización y profesionalización del fútbol (Pujadas y Santacana, 2001); y, con este fenómeno, las críticas y reticencias de parte de algunos que consideraban que este deporte había convertido a los jóvenes en incultos y brutos por ser toda su ilusión «dar puntapiés a una pelota [...] llegar a casa alardeando de una cultura falsa, desembuchando términos técnicos en inglés [...] con las posturas [...] llenas de violencia»⁴⁰.

En este contexto, durante la primavera de 1923, los harenses, aún «resentidos físicamente» de su participación en el campeonato guipuzcoano⁴¹, concertaron diferentes partidos⁴²: España F.C. de Logroño⁴³; Acero Club de Olabeaga, campeón vizcaíno de la serie B⁴⁴; y Club Cantabria Sport de Bilbao⁴⁵. El fútbol bullía en Haro y junto al afianzamiento de la principal entidad futbolística de la ciudad se fueron consolidando otros clubs séniores e infantiles como Racing Club de Haro, Gimnástico Harense, Deportivo Harense y Español F.C., en la categoría superior, y Esparta y Slavia Harense, en la infantil. La euforia futbolística era tan alta que fue visto por otras comarcas riojanas como modelo a seguir, como se vio reflejado en la sección de Alfaro de *La Rioja*: «en Haro, Calahorra, etc., los aficionados al fútbol han encontrado eco en el pueblo; no ocurre lo mismo aquí, pues por falta de afición o por sobra de inercia, el pueblo permanece impasivo a cuantos movimientos en favor del deporte realizan los aficionados»⁴⁶.

En agosto de 1923, la directiva del Haro convocó a Athletic Club de Bilbao y Real Sociedad a que el 8 de septiembre se disputaran la Copa de Haro⁴⁷, un torneo en el que ambos equipos se jugarían un trofeo de oro que había sido adquirido a suscripción pública «con la cooperación de las

40. “Divagaciones del momento. Analfabetismo”, *La Rioja*, 25/4/1923, p. 2.

41. “Ecos de Haro”, *La Rioja*, 14/04/1923, p. 2.

42. Se destacan fundamentalmente los partidos contendidos contra clubes de fuera de la localidad harense y no se han incluido tampoco los disputados por el equipo reserva.

43. X.X.: “De foot-ball”, *La Rioja*, 15/4/1923, p. 5.

44. “Ecos de Haro”, *La Rioja*, 19/5/1923, p. 4.

45. “Ecos de Haro”, *La Rioja*, 10/06/1923, p. 6.

46. “De Alfaro”, *La Rioja*, 26/6/1923, p. 5.

47. “Football en Haro”, *El Liberal*, 27/08/1923, p. 6.

principales entidades de Haro y de su ilustre Ayuntamiento»⁴⁸. El objetivo era evidente al citar a dos equipos de primera línea para que contendieran mutuamente y Haro Sport Club quedara al margen de la práctica deportiva: atraer espectadores forasteros con dos onces de gala y así obtener beneficios económicos para la localidad, como ya se había manifestado en la sección «Ecos de Haro» medio año antes⁴⁹. También en lo que se refiere a afición deportiva porque días después se confirmó en *La Rioja* el arraigo del deporte balompédico gracias a eventos de este tipo:

la marcada y creciente afición que en nuestra localidad existe por el deporte futbolístico, púsose [sic.] de relieve con el importante match jugado el día 8 [...] y si bien es cierto que acudieron muchos forasteros a presenciarlo, no es menos cierto que Haro, dio un contingente considerable a la fiesta, y ello significa el arraigo que va tomando en nuestras costumbres el deporte británico y el interés y agrado con que se ocupa gran parte de la opinión de estos asuntos⁵⁰.

A la altura del otoño de 1923, la directiva jarrera empezó a ver los frutos de sus iniciativas: el interés por el fútbol iba en aumento, se habían consolidado equipos de segunda línea en la localidad y se habían concertado partidos con clubes notorios como Deportivo Alavés, Burgos F.C., Zorroza, Abandotarra e Iberia, entre otros. En Haro se estaban haciendo bien las cosas, como confirmó la publicación logroñesa *Vida Riojana*:

La vecina ciudad de Haro, está dando pruebas de una gran afición a toda clase de deportes, y especialmente al foot-ball. Existen sociedades deportivas bien organizadas, que, gracias al celo de sus directivas y a la buena selección de jugadores, han formado equipos que como el Haro Sport Club están destinados a representar un papel en la vida nacional deportiva⁵¹.

Los partidos preparatorios continuaron. El 22 de septiembre Haro Sport Club se enfrentó al Fortuna Sport en Chimbo-Ibarra o campo de los ingleses, un terreno situado en las inmediaciones del barrio bilbaíno de Zorroza (Serrano, 2008). Este encuentro fue de suma importancia para el conjunto hareense: su juego había causado «gran expectación» entre los aficionados vascos y se trataba de la presentación del once jarrero para la nueva temporada⁵². Sin embargo, las expectativas depositadas en los riojanos se desinflaron tras el partido. Aunque habían conseguido hacer frente a los vizcaínos empatando a dos goles, la conclusión fue ciertamente desalentadora: Haro Sport tenía «un equipo muy discreto y desde luego no curtido aún en duras luchas», pese a que fuera positivo su «entusiasmo [y] valentía»⁵³. Los resulta-

48. «Football en Haro», *El Liberal*, 28/08/1923, p. 6.

49. «Ecos de Haro», *La Rioja*, 17/08/1923, p. 5.

50. «Ecos de Haro», *La Rioja*, 22/09/1923, p. 5.

51. «Haro Sport Club», *Vida Riojana. Revista ilustrada*. Nº 1. Año 1. octubre de 1923.

52. «Deportes. Foot-ball», *El Liberal*, 22/09/1923, p. 4.

53. «En Chimbo-Ibarra, Haro y Fortuna empatan a 2», *El Liberal*, 25/9/1923, p. 4.

dos fueron mejores en el partido contra el Deportivo Alavés de principios de octubre: ganó por 4 a 0, pero las sensaciones siguieron siendo agrídulces debido a su juego «aburrido en sumo grado»⁵⁴. Y, aunque no fuera derrotado, la tónica fue similar en los partidos contra el Muskaria de Tudela, Vizcaya de Bilbao y España de Logroño (De la Fuente, 2013).

La oportunidad para reconducir la situación llegó en noviembre, con el enfrentamiento contra clubes de las series B y C de la Federación Guipuzcoana y Vizcaína⁵⁵. El pistoletazo de salida se produjo con el encuentro frente al Club Deportivo Mondragón⁵⁶.

Una semana más tarde Haro Sport se enfrentó al Padura, «semicampeón de la serie B de Vizcaya», en un partido marcado por la humedad y la lluvia⁵⁷. Perdió por 3 a 2 pero obtuvo un resultado alentador en lo que se refiere a juego: «Haro Sport Club salió definitivamente consagrado como equipo [...] es un hecho el gran progreso»⁵⁸. En plena dinámica ascendente Haro Sport concertó sin solución de continuidad diferentes enfrentamientos «para no dejar pasar un domingo sin partido»⁵⁹. Así fijó un *match* contra Acero Club y otro contra el regimiento de Cuenca, pero ni el primero pudo celebrarse a causa de las condiciones climatológicas, ni el segundo pudo acudir a la localidad jarrera por falta de permisos. Como medida paliativa, la junta directiva del club hareense organizó la Copa Amézola-Marcelino, cuyo trofeo fue donado por Lauro Amézola⁶⁰ y Arsenio Marcelino (ex alcalde) como «rasgo que acredita [...] su cariño y apoyo a todo aquello que de algún modo tiende al fomento de la cultura física de la juventud»⁶¹. En el torneo participaron Unión Club de Miranda de Ebro (Burgos), Club Deportivo Alesves de Villafranca (Navarra), Haro Sport Club, España F.C. y Club Deportivo de Logroño⁶². El conjunto jarrero salió vencedor del campeonato, en algunos casos con resultados bastante abultados como ocurrió en su primer partido contra Alesves (7-0)⁶³ y en otros con victorias polémicas por la «parcialísima actuación del árbitro» como ocurrió en la final contra el España F.C. (2-0)⁶⁴.

54. “En Vitoria”, *Diario de Navarra*, 9/10/1923, p. 4.

55. “Ecos de Haro”, *La Rioja*, 4/11/1923, p. 2. Erios: “Desde Haro”, *Noticiero Bilbaíno. Diario imparcial, defensor de la Unión Vascongada*, 16/11/1923, p. 3.

56. “Ecos de Haro. Cuartillas de Erios”, *La Rioja*, 20/11/1923, p. 2.

57. Erios: “Desde Haro”, *Noticiero Bilbaíno. Diario imparcial, defensor de la Unión Vascongada*, 16/11/1923, p. 3.

58. “Ecos de Haro. Cuartillas de Erios”, *La Rioja*, 27/11/1923, p. 6.

59. “Ecos de Haro. Cuartillas de Erios”, *La Rioja*, 15/01/1924, p. 4.

60. Casado con Teresa Manso de Zúñiga, hija de los condes de Hervías. “De Sociedad”, *ABC*, 11/04/1909, p. 13.

61. Erios: “Ecos de Haro. De fútbol”, *La Rioja*, 29/12/1923, p. 5.

62. “Ecos de Haro. Cuartillas de Erios”, *La Rioja*, 27/11/1923, p. 6.

63. “Ecos de Haro. Cuartillas de Erios”, *La Rioja*, 8/1/1924, p. 4.

64. Santana, E.: “De fútbol. Sobre el partido de Haro”, *La Rioja*, 1/2/1924, p. 4.

HACIA LA FINAL DE LA SERIE C DEL CAMPEONATO GUIPUZCOANO

Con estas cuestiones de fondo, Haro Sport se concentró en el campeonato de la Federación Guipuzcoana. El primer partido de la competición lo jugaron en casa frente a la Deportiva Tudelana⁶⁵ ganando por 7 a 0 en un encuentro en el que supieron imponer su juego con «una línea delantera [que] hizo verdaderas proezas, dibujando y bordando constantemente a granel jugadas de efectos matemáticos y contundentes»⁶⁶. Con esta victoria Haro Sport demostró que los partidos de entrenamiento habían contribuido a la mejora del equipo dando, a su vez, su primer golpe sobre la mesa: había llegado al fútbol de competición para quedarse. Este triunfo generó muchas expectativas, hasta el punto de que, para el partido de vuelta, celebrado una semana después, la prensa jarrera dispuso de «un servicio de conferencias telefónicas entre la ciudad navarra y la nuestra [Haro] que permitirá seguir desde aquí las incidencias de la lucha»⁶⁷. Y aunque en Tudela se presentó la sorpresa al alinear La Deportiva hasta 7 jugadores de Osasuna, cuyo nivel era considerablemente superior, Haro Sport salió ganador de la eliminatoria al empatar a 1 gol⁶⁸.

Pasó entonces a la siguiente ronda, en la que se enfrentaría con el Deportivo Pamplonés el 27 abril de 1924. Se trataba de una fecha que aún quedaba lejos por lo que Haro Sport continuó con su gira de partidos amistosos y de entrenamiento para tener oportunidades de victoria en la competición guipuzcoana. Según declaró la directiva en una entrevista con el diario bilbaíno *El Nervión*: su mayor deseo era «concertar partidos con todos los clubs de la serie B de Vizcaya y Guipuzcoa»⁶⁹. Uno de los partidos en los que Haro Sport depositó más expectativas fue el del 10 de marzo contra el Abandotarra de Bilbao, donde jugó como «elemento valioso [...] seleccionado» el portero Aniceto Alonso Rouco «Toralpy», que a la postre sería un fijo bajo los palos de Acero, Sestao y Athletic Club⁷⁰. Aunque ganaron el encuentro por 3 a 1, fue un partido soso y deslucido por culpa de los bilbaínos que «no aviniéndose a la derrota pusieron en práctica medios nada

65. En el *Diario Euzkadi* se la denomina Esperanza de Tudela, «En Zaragoza. Dos encuentros», *Diario Euzkadi*, 05/02/1924, p. 6.

66. «Ecos de Haro. Cuartillas de Erios», *La Rioja*, 5/2/1924, p. 6.

67. «Ecos de Haro. De fútbol», *La Rioja*, 8/2/1924, p. 4.

68. «Ecos de Haro. Cuartillas de Erios», *La Rioja*, 12/2/1924, p. 4.

69. Kili-Kili: «Una entrevisté con el Club Haro Sport», *El Nervión*, 18/3/1924, p. 4.

70. «Ecos de Haro», *La Rioja*, 9/3/1924, p. 2. Miguel Ángel Lara ha señalado que Toralpy fue herido en la cabeza durante la Guerra Civil y fusilado en el cementerio de Derio (Vizcaya). En un primer momento, resultó herido de bala en la cabeza y se le dio por muerto el 17 de junio de 1937. Sin embargo, consiguió salir adelante. Pocos días después, fue reconocido por los franquistas cuando pasaron revista de los heridos en el hospital bilbaíno de Basurto. Después de que dejara el fútbol Toralpy, que trabajó como ajustador en una fundición, había sido un activista político muy vehemente en las filas socialistas y ugetistas. Por eso, cuando fue reconocido los franquistas le condenaron a muerte Lara, M.A. (25/4/2012): «Toralpy, portero del Athletic, fusilado «vivo o muerto», *Marca*, recuperado de https://www.marca.com/reportajes/2011/12/el_poder_del_balon/2012/04/25/seccion_01/1335389461.html #

recomendables, que los del Haro se vieron forzados a reprimir imitando la conducta de aquellos»⁷¹.

Más complicado lo tuvieron durante el partido de conmemoración del tercer aniversario de la entidad jarrera. El día 17 de marzo se enfrentaron al Basconia (tercer clasificado en el campeonato vizcaíno de segunda categoría) empatando a 1 gol⁷², pero en unas condiciones climatológicas muy adversas debido al aire «más odioso y más perjudicial»⁷³. También por el buen juego de los vizcaínos, cuyo portero, defensa y extremos eran «elementos archisuperiores»⁷⁴. De hecho, el Haro Sport consiguió empatar el partido cuando pasaban 8 minutos del tiempo reglamentario, generando no poca polémica y la siguiente conclusión de la prensa bilbaína:

El Haro es un equipo de mucho empujo y juego sucio, sobresaliendo Arturo, que, en eso de dar hachazos, puede hacer contratas con el cuarto de Socorro [...] no es el equipo que por aquí lo pintan, y que de arbitrar un referé neutral (así como el campo), jugarían los partidos con cuatro jugadores, a lo sumo⁷⁵.

Durante los meses que median entre el partido de Tudela y la siguiente ronda del campeonato guipuzcoano se renovó la junta directiva de Haro Sport. Los cambios internos no influyeron en el desarrollo de los partidos. Tres días después de la junta, los jarreros se enfrentaron al Deportivo Orduñés, demostrando los jarreros un repertorio de «jugadas preciosas y pases de combinación matemática» que contribuyó a que ganaran el partido por 4 a 1.

Los partidos previos a la eliminatoria del campeonato guipuzcoano continuaron produciéndose. El 7 de abril Haro Sport y New Club Sport de Bilbao, una sociedad que había dominado la serie B vizcaína tiempo atrás, disputaron un reñido encuentro en el que los jarreros tuvieron que esforzarse al máximo⁷⁶. Los riojanos perdieron por 2 a 1, pero «la gran masa que presenciaba el encuentro salió satisfechísima, y directivos del Haro Sport Club manifestaron que era el equipo más bonito que había jugado en aquel campo»⁷⁷. Otro de los enfrentamientos destacables fue el del 13 de abril contra los veteranos de la Real Sociedad⁷⁸, principalmente, porque se percibió en los riojanos un salto cualitativo y cuantitativo en los entrenamientos, próximos a la profesionalización, pues se ejercitaron diariamente «por espacio de cuatro horas» para no exponerse con facilidad a su rival, pero,

71. “Ecos de Haro. Cuartillas de Erios. Haro Sport derrota al Abandotarra por tres goals a uno”, *La Rioja*, 11/3/1924, p. 4.

72. “En Haro empatan el Basconia y el Haro Sport a 1 goal”, *El Nervión*, 27/3/1924, p. 6.

73. “Ecos de Haro. Cuartillas de Erios”, *La Rioja*, 18/3/1924, p. 2.

74. *Ibid.*

75. Kili-Kili: “Vida deportiva”, *El Nervión*, 18/3/1924, p. 4.

76. “Ecos de Haro. Cuartillas de Erios”, *La Rioja*, 6/4/1924, p. 4.

77. “El New Club Sport en Haro”, *El Liberal*, 8/4/1924, p. 6.

78. “San Sebastián. De Football”, *El Nervión*, 12/4/1924, p. 4.

sobre todo, para llegar en plena forma al campeonato⁷⁹. Perdieron por 2 a 3 en un partido repleto de emoción que sirvió para estrechar relaciones con el conjunto donostiarra y el fortalecimiento de la afición futbolística en la localidad que «nunca fue ni tan unánime ni tan vivo»⁸⁰.

Los días posteriores a este partido la prensa riojana y navarra focalizó su atención en el campeonato guipuzcoano. En las primeras semanas de abril, los pamploneses ya habían manifestado su malestar en el *Diario de Navarra* señalando que los equipos guipuzcoanos recibían trato de favor de la federación, no moviéndose de la provincia, mientras que los equipos navarros y riojanos tenían que desplazarse entre regiones. De hecho, el Deportivo Pamplonés se quejó por las adjudicaciones de las eliminatorias, pues tenía importantes dificultades para desplazarse hasta Haro, la Federación no había atendido a sus peticiones de jugar en un punto intermedio y esta última había respetado los intereses del conjunto riojano perjudicándoles: «si los intereses del Haro Sport son atendibles, atendibles deben ser los nuestros. Y bastantes perjudicados salimos con eliminarnos con Haro, ya que cualquier otro desplazamiento nos hubiera sido menos costoso»⁸¹. Estas críticas no eran nuevas y, en esencia, coincidía con lo que Haro Sport había expresado meses antes cuando Teodoro Tejada, secretario del equipo jarro, se había mostrado escéptico hacia la composición y funcionamiento de la Federación Guipuzcoana y partidario de la constitución de una federación al margen de Guipúzcoa y de Navarra como manifestó en *La Libertad* sobre el proyecto de Hilario Dorao, expresidente del Deportivo Alavés (Gracian-teparaluceta, 2011):

nos parece muy bien [...] su idea de formar una Federación. Únicamente creemos sería más conveniente, en vez de constituirla Navarra, Álava y Rioja, fuese Álava, Burgos y Rioja, y nos fundamos para esta sustitución en los malos medios de comunicación que existen con Navarra y el saber que en Burgos hay corriente de formar esta Federación. Además, Navarra estando más ligada a Guipúzcoa, es de suponer no le convendría la nueva Federación. Queda expuesta nuestra modesta opinión y deseamos que el proyecto se convierta pronto en realidad, para lo cual estamos muy gustosos a su disposición⁸².

Detrás de estas quejas de los navarros había también cierto temor a la derrota, pues la prensa navarra consideraba que su equipo era inferior «por el juego pobre de fútbol que nos sirvieron los deportivos», mientras que «el Haro Sport Club es más equipo [...] en el once de Haro hay más combina-

79. “Ecos de Haro. Cuartillas de Erios”, *La Rioja*, 10/04/1924, p. 2.

80. “Ecos de Haro. Cuartillas de Erios”, *La Rioja*, 15/4/1924, p. 2.

81. *Diario de Navarra*, 10/4/1924, p. 3. “El campeonato de segunda categoría”, *Diario de Navarra*, 9/4/1924, p. 3.

82. “Navarra=Logroño=Álava”, *La Libertad*, 17/1/1924, p. 1.

ción [...] [y] son más peligrosos ante el goal»⁸³. Sin embargo, en el primer partido de la eliminatoria celebrado el 20 de abril en Pamplona, ambos conjuntos empataron a un gol, si bien con mejores perspectivas para Haro Sport, que regresó satisfecho del juego realizado⁸⁴. El partido de vuelta, jugado en Haro una semana más tarde, también terminó con empate a un tanto, síntoma de que en realidad había mayor equiparación de fuerzas de la pensada⁸⁵.

Los empates cosechados pusieron sobre la mesa algunos problemas y debilidades que la prensa local venía denunciando tiempo atrás en el juego de Haro Sport: «la falta de codicia» y dependencia de jugadores determinantes que hacían que el equipo se resintiera cuando no contaban con su presencia⁸⁶. También volvió a salir a escena el problema del campo y los desplazamientos, máxime cuando la Federación Guipuzcoana decidió que ambos equipos jugaran la eliminatoria en partido de desempate: «ignoramos hasta la fecha, donde se verificará. Sea donde sea, lo cierto es que el interés crece por momentos por aclarar la situación»⁸⁷. Finalmente, la federación decidió que el desempate se jugara el día 4 de mayo por la mañana en Rentería (Guipúzcoa) bajo el pretexto de que los aficionados podrían aprovechar este desplazamiento para ver por la tarde la final del campeonato de España que se jugaba en San Sebastián⁸⁸.

En un partido repleto de dureza y nerviosismo, Haro Sport se impuso por 1 gol a 0 a los pamploneses⁸⁹. De este modo, Haro Sport se proclamó campeón de Rioja y Navarra de la serie C en su segundo año en la competición guipuzcoana y pasó a disputarse con Amaika Bat de San Sebastián el pase a la final. El partido contra los donostiarras contó de inicio con un doble aliciente que rodeó al partido de gran trascendencia, pues de obtener la victoria Haro Sport ascendería a la serie B, a expensas de lo que sucediera en el siguiente partido, y pasaría a la final teniendo opciones de ganar el título del campeonato⁹⁰.

En efecto, en el primer partido de la semifinal, celebrado el 11 de mayo, Haro Sport venció por 3 a 2 a los guipuzcoanos con «ovación y felicitaciones

83. *Diario de Navarra*, 15/4/1924, p. 6.

84. “El Haro Sport Club”, *La Rioja*, 22/4/1924, p. 6. “Ecos de Haro. Cuartillas de Erios. Partido de campeonato”, *La Rioja*, 29/4/1924, p. 6.

85. De la Fuente: *Temas Jarreros III*, op.cit., p. 414.

86. “Ecos de Haro. Cuartillas de Erios. Partido de campeonato”, *La Rioja*, 29/4/1924, p. 6.

87. *Ibíd.*

88. “Ecos de Haro. Cuartillas de Erios. El desempate en Rentería”, *La Rioja*, 2/5/1924, p. 2.

89. “Ecos de Haro. Cuartillas de Erios. En Rentería, Haro Sport vencedor”, *La Rioja*, 6/5/1924, p. 7.

90. “Cuartillas de Erios. El domingo, Amaika Bat de San Sebastián, y Haro Sport Club jugarán un partido de campeonato”, *La Rioja*, 10/5/1924, p. 2.

[...] [que] se oyeron en San Mamés⁹¹. Una semana después, el equipo de «jarrillos» se desplazó a San Sebastián con la tremenda responsabilidad de sacar adelante la eliminatoria de un campeonato en el que la directiva de Haro Sport había hecho importantes desembolsos y «sacrificios económicos»⁹². En «Cuartillas de Erios» se realizó un llamamiento a los jugadores para que se esforzaran al máximo y, de paso, se aprovechó el espacio cedido por *La Rioja* para realizar una crítica abierta a la federación: «tan pletórica de mando dispone a su antojo de estos modestos Clubs, travéndoles [sic.] y llevándolos por esos campos de juego, sin fijarse para nada en las buenas o malas situaciones de las sociedades deportivas que gobierna»⁹³.

Las palabras y esfuerzos de la directiva hareense se vieron recompensadas: el 18 de mayo Haro Sport empató a 0 en Atocha con el Amaika Bat y pasó a la final por tener «mayor puntuación en el campeonato»⁹⁴. Fue un partido en el que «los once bravos muchachos» del Haro Sport tuvieron que luchar contra el árbitro, por su actitud parcial al sancionar fueras de juego inexistentes y omitir manos cometidas en el área donostiarra, sin olvidar la dureza del juego de los guipuzcoanos⁹⁵. Tras superar a Amaika Bat, los chicos del Haro se colocaron a un paso de hacer historia y proclamarse campeones de la serie C. Para ello, tendrían que derrotar primero al equipo guipuzcoano España FC de San Sebastián en el estadio de Atocha⁹⁶: «un hueso duro de roer» por su buen juego y disposición sobre el campo⁹⁷.

El 30 de mayo de 1924 llegó el día del partido. El equipo hareense fue muy superior, con pases precisos y un dominio neto del balón, pero tuvo que luchar contra corriente durante todo el partido debido al gol encajado en un despiste de la defensa durante los minutos iniciales del encuentro⁹⁸. No obstante, como sucede en las grandes finales, tuvo su oportunidad. A falta de cinco minutos, un jugador jarrero fue zancadilleado dentro del área, pitando penalti el colegiado. Sin embargo, erraron la pena máxima. Con este fallo se esfumó una oportunidad histórica para Haro Sport de proclamarse campeón de la serie C guipuzcoana.

91. «Cuartillas de Erios. Haro Sport Club derrota al Amaika Bat de San Sebastián. Un gran partido de campeonato», *La Rioja*, 14/5/1924, p. 4.

92. «Cuartillas de Erios. Haro Sport Club a San Sebastián», *La Rioja*, 16/5/1924, p. 4.

93. *Ibíd.*

94. «Amaika Bat-Haro Empatán», *Diario Euzkadi*, 29/5/1924, p. 6.

95. «Cuartillas de Erios. Haro Sport Club finalista y clasificado de primera categoría serie B», *La Rioja*, 20/5/1924, p. 12.

96. «San Sebastián. De fútbol», *El Nervión*, 29/5/1924, p. 4.

97. «Cuartillas de Erios. Haro Sport Club a San Sebastián. La final», *La Rioja*, 27/5/1924, p. 4.

98. «Cuartillas de Erios. Haro Sport Club en San Sebastián. La final», *La Rioja*, 31/5/1924, p. 2.

A MODO DE EPÍLOGO: EL HARO SPORT EN LA SERIE B GUIPUZCOANA

Efectivamente, la derrota en la final del campeonato guipuzcoano no mermó la moral ni de los jugadores riojanos, ni de la directiva, que continuó organizando partidos contra entidades futbolísticas de prestigio. De hecho, su principal preocupación durante 1924 fue el campeonato guipuzcoano de la serie B. Una competición en la que los jarreros jugaron en el grupo tercero teniendo los siguientes rivales: Unión Deportiva de Éibar, C. D. Mondragón y Lagun Artea de Deba⁹⁹. El Haro Sport inició los partidos de ida del campeonato de la serie B con una dura derrota frente a la Unión Deportiva Eibarresa, una importante victoria frente al C.D. Mondragón y un empate in extremis contra el Lagun Artea¹⁰⁰. En estas circunstancias, el grupo tres de la serie B guipuzcoana tuvo las fuerzas muy equilibradas durante la primera parte del campeonato porque ningún club era un equipo menor en el campo y cualquier partido era «un enigma»¹⁰¹. Y aunque Haro Sport Club soñó y ansió la gloria, en los partidos de vuelta, empató contra los eibarreses y perdió contra los de Mondragón y Deba, diciendo así adiós al campeonato de 1924¹⁰². A partir de entonces, Haro Sport entró en una progresiva y profunda decadencia, marcada por los problemas federativos, el déficit económico y las relaciones tortuosas con otros clubes de la región, especialmente, el C.D. Logroño.

En conclusión, como se ha visto, el fútbol senior apareció en Haro en 1921. Aunque hay constancia de la existencia de clubes infantiles en 1913, del desarrollo del fútbol en Haro entre esta última fecha y la fundación del Haro Sport Club se sabe aún muy poco y las pesquisas realizadas en los principales periódicos del momento no han posibilitado arrojar más luz al respecto. Como se ha analizado, los inicios del Haro Sport Club estuvieron plagados de entusiasmos y así quedó demostrado con su participación en los primeros campeonatos de la Federación Guipuzcoana. Sin embargo, conforme las expectativas depositadas en este torneo fueron descendiendo por

99. “Los deportes. Fútbol”, *La Rioja*, 17/7/1924, p. 2.

100. “Los deportes. Los de la B y otros”, *Diario Euzkadi*, 27/12/1924, p. 8. La Unión Deportiva Eibarresa se había creado de la fusión entre el Deportivo Eibarrés y el Irrintxi en 1922. Masiá Pous, V. (2010): “Historial de la Sociedad Deportiva Éibar”, en V. Masiá: *Linajes del fútbol español*, Valencia, recuperado de: <http://lafutbolteca.com/tag/eibarres/>. “Deportes”, *Noticiero Bilbaíno. Diario imparcial, defensor de la Unión Vascongada*, 28/10/1924, p. 8. “Deportes”, *Noticiero Bilbaíno. Diario imparcial, defensor de la Unión Vascongada*, 11/11/1924, p. 8.

“Logroño 10”, *El Liberal*, 11/11/1924, p. 4.

101. “Ecos de Haro. Cuartillas de Erios El partido del domingo próximo”, *La Rioja*, 5/11/1924, p. 2.

102. “De fútbol. En Haro. Cuartillas de Erios. U.D. Eibarresa y Haro Sport Club empatan a un goal”, *La Rioja*, 18/11/1924, p. 4. “Partidos de fuera”, *Noticiero Bilbaíno. Diario imparcial, defensor de la Unión Vascongada*, 18/11/1924, p. 5. “Ecos de Haro. Cuartillas de Erios”, *La Rioja*, 23/12/1924, p. 5. En algunos periódicos vascos se ofreció erróneamente el resultado, señalando que Haro había sido el ganador del encuentro por 2 a 1. “El Haro Sport vence al Deva. San Sebastián, 22”, *El Liberal*, 23/12/1924, p. 9.

las eliminaciones tempranas y descalificaciones en las primeras fases del torneo, las sanciones impuestas por la federación y los importantes gastos a los que el club tuvo que hacer frente para competir provocaron que Haro Sport Club comenzara a entrar en decadencia (Simón, 2015). Sufrió diferentes golpes deportivos y extradeportivos que le colocaron en una delicada situación económica que no podría reconducir en los albores de 1930 y que acabaría provocando la desintegración de la entidad.

Con este artículo se ha intentado arrojar algo más de luz a una historia, la del deporte y, concretamente, la del fútbol en Haro, que, como se ha señalado al inicio de este texto, apenas ha sido atendida por la historiografía riojana, la cual tiene una deuda pendiente con este tipo de temáticas y estudios. Sólo así la historia del deporte dejará de seguir siendo un territorio de pioneros en el que muchos investigadores continúan luchando para ganar legitimidad y arraigo. Porque hasta que no se entienda que el deporte ha estado integrado en el tejido social y en el origen de la cultura, no se dispondrá de un análisis completo y complejo de las sociedades contemporáneas.

REFERENCIAS

- Bahamonde, Á. (2011). “La escalada del deporte en España en los orígenes de la sociedad de masas, 1900-1936”. En X. Pujadas (coord.): *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España (1870-2010)* (pp. 89-123), Madrid: Alianza Editorial.
- Barbero-González, J.L. (2012). “El darwinismo social como clave constitutiva del campo de la actividad física educativa, recreativa y deportiva”. *Revista de Educación*, n° 359, pp. 580-603.
- Campillo-Alhama, C.; González Redondo, P.; y Montserrat-Gauchi, J. (2018). “Aproximación historiográfica a la actividad deportiva en España (s. XIX-XXI): asociacionismo, institucionalización y normalización”, *Materiales para la Historia del Deporte*, n° 17, pp. 73-85.
- Caspistegui, F.J. (2012). “Deporte e identidad, o sobre cómo definirnos”. *Historia y Comunicación Social*, n° 17, p. 19-39.
- Climent López, E. A. (2001). “Industria y planificación urbana: el caso de Logroño”. *Berceo*, n° 141, 2001, pp. 213-228.
- Corbin, A.; Courtine, J. J.; y Vigarello, G. (2005). *Historia del cuerpo (II). De la revolución francesa a la Gran Guerra*. Madrid: Taurus.
- De la Fuente, F. (2013). *Temas Jarreros III*. Haro: Ayuntamiento de Haro.
- Fernández Díez, A. (2004). “Los orígenes del Sport en Logroño. Notas para una historia del deporte en La Rioja”. *Berceo*, n° 146, pp. 221-236.
- Gracianteparaluceta, I. (2011). “Historia Albiazul: Hilario Dorao Iñíguez, primer presidente del Deportivo Alavés”. *Glorioso.net*, recuperado de <http://>

- www.glorioso.net/noticia-13256-Historia_Albiazul__HILARIO_DORAO_IÑIGUEZ,_ primer_presidente_del_ Deportivo_Alavés.html
- Lapuente, F.A. (1981). “Los seudónimos en torno a Cervantes”. En M. Criado del Val (dir.): *Cervantes, su obra y su mundo: actas del I Congreso Internacional sobre Cervantes* (pp. 137-158). Madrid: EDI-6.
- Leoné, S. (2001). “Fútbol e identidad local: las disputas en la Federación Guipuzcoana de fútbol (1920-1928)”. En F. J. Caspistegui y J. K. Walton (eds.): *Guerras danzadas. Fútbol e identidades locales y regionales en Europa* (pp. 179-192), Pamplona: EUNSA.
- Moreno Fernández, J.R. y Sancho Sora, A. (2004). “Especialización flexible y modelos empresariales en el valle medio del Ebro, 1880-1935”. *Historia Empresarial, n° 812*, pp. 199-210.
- Mota Zurdo, D. (2019). “El (no-)centenario del Haro Deportivo”. *Cuadernos del Fútbol, n° 108*, recuperado de <http://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2019/04/titulo-el-no-centenario-del-haro-deportivo/>
- Navajas, C. (2000). “El problema regional durante la II República: El caso riojano”. *Berceo, n° 138*, pp. 263-292.
- Núñez Florencio, R. (2018). “La cultura”. En J. Álvarez Junco y A. Shubert (eds.): *Nueva historia de la España contemporánea (1808-2018)* (pp. 382-411). Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Payero López, L. (2009). “La nación se la juega: relaciones entre el nacionalismo y el deporte en España”. *Ágora para la EF y el Deporte, n° 10*, pp. 81-117.
- Pérez Barriocanal, C. y Sacristán Marín, E. (2003). *Diccionario biobibliográfico de autores riojanos*. Logroño: Gobierno de la Rioja-IER, vol. 3.
- Polo del Barrio, J. (1986). “El fútbol español hasta la guerra civil”. *Revista de Occidente, n° 62-63*, pp. 85-102.
- Pujadas, X. (coord.). *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España (1870-2010)*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pujadas, X. y Santacana, C. (2001). “La mercantilización del ocio deportivo en España. El caso del fútbol 1900-1928”. *Historia Social, n° 41*, pp. 147-168.
- Quiroga, A. (2014). *Goles y banderas. Fútbol e identidades nacionales en España*. Madrid: Marcial Pons.
- Serrano, S. (2008). “La Ribera de Deusto industrial y portuaria”. En J. Pérez (coord.). *Bilbao y sus barrios: una mirada desde la Historia* (pp. 15-59). Bilbao: Bidebarrieta-Ayuntamiento de Bilbao, vol. 3.
- Simón, J.A. (2011). “La mercantilización del fútbol español en los años veinte: de la implantación del profesionalismo al nacimiento del campeonato nacional de liga”. *Esporte e Sociedade, n° 6, vol. 18*, pp. 1-30.

- Simón, J.A. (2015). *Construyendo una pasión. El fútbol en España 1900-1936*. Logroño: UNIR Editorial.
- Torreadella, X. y Arrechea, F. (2016). “La polémica participación de España en los Juegos Olímpicos de Amberes 1920”. *Materiales para la Historia del Deporte, n° 14*, pp. 113-138.
- Torreadella, X. y Arrechea, F. (2017). “Seguimos insistiendo: ¿Por qué España participó en los Juegos Olímpicos de Amberes 1920?”. *Materiales para la Historia del Deporte, n° 15*, pp. 145-168.
- Torreadella, X. y Nomdedeu, A. (2013). “Foot-ball, futbol, balompié...Los inicios de la adaptación del vocabulario deportivo de origen anglosajón”. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte, vol. IX, año IX*, pp. 5-22.
- Torreadella, X. y Nomdedeu, A. (2014). “Repertorio bibliográfico del fútbol en España (1900-1936). 121 obras para interpretar el impacto social del fútbol en la historia contemporánea”. *Apunts. Educación Física y Deportes, n° 115*, pp. 7-32.
- Torreadella, X. y Nomdedeu, A. (2016). “La popularización del fútbol en España. Análisis del fenómeno a través de la literatura especializada del fútbol (1920-1936)”. *Revista General de Información y Documentación, vol. 26 (1)*, pp. 119-146.
- Torreadella, X. y Olivera, J. (2016). “Institucionalización del fútbol en el ejército español (1919-1920). Orígenes del patriotismo futbolístico nacional”. *El Futuro del Pasado, n° 7*, pp. 497-532.
- Walton, J. K. (1999). “Football and Basque identity: Real Sociedad of San Sebastián, 1909-1932”. *Memoria y Civilización, n° 2*, pp. 261-289.

